



4-I-1911



N. D. Pedro Dorado Moutso.

Mi muy respetado y querido amigo. Tiempo sobre mi el escuipulo del retraso con que contesto a su última aguda carta, un es de una por oportunidad que en situaciones como la mía de entonces, en que la, coquillas del amor propio, excitado por las peripecias de la lucha, le hacen é uno no ser todo lo equilibrado que hace falta. A mi no me cubría (al revés, me gusta mucho) reconocer mis propias equivocaciones y defectos, y cuando quienes me los ponen de relieve son hombres como V. y como Sela - y por añadidura en términos tan afectuosos como V. V.

lo hacen - entonces, hago sin vacilar pro-
pósito de reforma. ¡ Lo que yo quisiera
es vivir siempre al lado de fiscales de
eros, a los que puede uno entregarse con
plena confianza!

Mis nervios, en efecto, han estado un
poco inportunentes en los últimos días
de las pronunciaciones paradas. Pero no ha
sido por el hecho de la recomendación
colectiva de los profesores de Tarago-
ra a favor de Rasala, ni por haber
perdido la cátedra, sino por la migra-
ción de esos que me ha producido
la historia y los móviles de política des-
preciable que hay detrás del acto de
la Facultad de Taragona. Habiendo yo
puesto ~~yo~~ siempre el máximo de
celo y de corrección en el cumplimiento
de mis obligaciones de auxiliar,
Comprenderé T. la sorpresa que tenía
que producirme lo sucedido; pero mi

Sorprese fue mayor cuando Eulencio Gimener me explicó los motivos, que en Suiferis se reducen á no haberme conformado con un acuerdo de la Facultad en virtud del cual se me privaba del desempeño de la vacante de Internacional, que yo reclamaba por ser de mi grupo. Mi no-conformidad se limitó, sin embargo, á hacer constar mi criterio y á ponerme á las órdenes del Decano para ir á la cátedra que me designase. De esto, de la edad y de las conveniencias particulares de Parala es de lo único que se me ha hablado, y yo no sé que haya motivos de más pero que justifiquen la mediación parcial de la Facultad; y como á esto hay que agregar determinados procedimientos y presiones que se han puesto en juego,

por eso yo he querido perder la frialdad é
hice en el acto de la votación las ma-
nipulaciones que le comunicó Sela. — Le
alego todo esto á título de atenuante,
no de eximente, y, por lo tanto, no
olvidaré para lo sucesivo sus halagos
y sinceras apreciaciones y consejos.
Pero, creo V. Sr. Dorado, que es muy
triste venir á unas oposiciones, y en-
contrarse en ellas, con la visita des-
agradable del espíritu de Compadrazo.
Yo que domine en la Facultad de
Tarazona, donde cada día va sien-
do más insupportable el mangoneo y
las confabulaciones de los reos que lo
han tomado por asalto. ¿ Puedo, debo
ser en un ambiente como ese un per-
fecto disciplinado? — Pero, en fin: yo
son cosas que yo pertenecen á la his-
toria: yo ahora seguiré en Madrid



2
 - todo el tiempo que pueda para evitar los dolores y dolores, en que me veria mercedado de volver a Zaragoza y para trabajar en esta Biblioteca del Ateneo, donde hay más medios. — Hoy me han dado la noticia de que probablemente será nombrado catedrático de Internacional de Salamanca ex W. Beato, a virtud del famoso Decreto de Busell, y por el mismo procedimiento quedarán tal vez fuera de oposición otras varias vacantes, a las que hay adscritos otros tantos posibles. — Y nada más por hoy. Desear

dale un feliz año nuevo, queda de
V. muy agradecido y adicto S. S.
y amigo

M. Gómez Lou?



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.SAL.ES